

GRAN ENCICLOPEDIA DE COLOMBIA

TEMÁTICA

9
Biografías

Abad - Lemaitre

Directores Académicos

Beatriz Castro Carvajal

Daniel García-Peña Jaramillo

CIRCULO DE LECTORES

Bibliografía

Antonio Barrera, Galería Belarca, Bogotá, 1975, texto: Eduardo Serrano ■ Antonio Barrera, Museo de Arte Universidad Nacional, Bogotá, 1975, texto: Germán Rubiano ■ Antonio Barrera, *peintures récentes*, CDS Gallery para FIAC, París, 1981, texto: Miguel Miguel ■ Antonio Barrera, Museo de Arte Moderno, Bogotá, 1981, texto: Marta Traba ■ Antonio Barrera, Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali, 1987, texto: Germán Rubiano ■ Antonio Barrera, *paisaje confrontado. Exposición retrospectiva 1974-1990*, Museo Nacional, Bogotá, 1992 ■ MEDINA, ALVARO. "Antonio Barrera: abstracción y paisaje". En: *Procesos del arte en Colombia*. Bogotá, Colcultura, 1978 ■ RUBIANO, GERMÁN, FEDERICA PALOMERO y MARÍA CLARA MARTÍNEZ. *Antonio Barrera, paisajista colombiano*. Bogotá, Amazonas, 1993.

BARRIOS, ALVARO

Artista conceptual, dibujante y grabador, nacido en Cartagena, el 27 de octubre de 1945. Desde los seis meses, Alvaro Barrios Vásquez fue a vivir con su familia a Barranquilla, a la que considera su ciudad natal. A los ocho años ingresó a los talleres infantiles de dibujo y pintura en la Escuela de Bellas Artes de Barranquilla, e hizo el bachillerato en el Colegio Biffi de los Hermanos Lasallistas. Ingresó a la Universidad del Atlántico y estudió arquitectura durante tres años; simultáneamente, continuó tomando cursos y talleres en la Escuela de Bellas Artes, donde tuvo como profesora de acuarela a Freda Sargent. Suspendió sus estudios para viajar a Italia, donde estudió historia del arte en la Università Italiana Per Stranieri de Perugia y en la Fondazione Giorgio Cini de Venecia (1967-1968). Barrios es uno de los artistas lanzados por Marta Traba. Hizo su primera exposición importante en 1966, en la Galería Colseguros de Bogotá, que dirigía Alicia Baraibar; la muestra fue presentada por Gonzalo Arango. Un año después realizó una exposición individual en el Museo de Arte Moderno de Bogotá. Sus primeras obras son unos dibujos sepías sobre papel teñidos con té, a partir de la tira cómica de Dick Tracy y algunos collages de revistas. En 1968 le propuso a Marta Traba la exposición "Espacios ambientales", primera muestra de arte conceptual en el país. Allí participaron Feliza Bursztyn, Santiago Cárdenas, Bernardo Salcedo, Ana Mercedes Hoyos y Alvaro Barrios, pero las obras fueron destruidas por estudian-

tes de la Universidad Nacional al día siguiente de la inauguración. En 1969, Barrios recibió el tercer premio en el XX Salón Nacional de Artes Visuales, y en 1979, el primer premio en la Primera Trienal Latinoamericana de Grabado de Buenos Aires. Ha realizado una serie de exposiciones individuales, entre ellas dos muestras retrospectivas en el Museo de Arte Moderno de Bogotá (1977 y 1986); y ha participado en numerosas colectivas, entre las que se destacan la VI Bienal de París (1971), la IX Bienal de Tokio (1974) y la XIII Bienal de San Pablo (1975). Barrios es un artista singular dentro del panorama nacional. Muy interesado por las corrientes conceptuales del arte contemporáneo, su trabajo trasciende la creación plástica; ha hecho incursiones en la divulgación del arte de vanguardia, en la organización de exposiciones y en la crítica de arte. Se ha manifestado a través de muy diversos medios, convencionales y no convencionales: dibujos, collages, fotografías o vidrios pintados, en los que ha recreado obras del arte universal, del arte contemporáneo, las hazañas de los héroes de las tiras cómicas y, más recientemente, historias bíblicas. También ha realizado trabajos tridimensionales, cajas en las que instala dibujos con objetos reales y luz. Su producción más extensa son, quizás, los dibujos publicados en periódicos y revistas de Colombia, México y Argentina, que él llama *Grabados populares*. En sus dibujos sobresale el cuidado y virtuosismo



Alvaro Barrios.
Autorretrato como Rose Sélyus

de su trabajo, muy cercano, intencionalmente, a las artes gráficas [Ver tomo 6, *Arte*, p. 131].

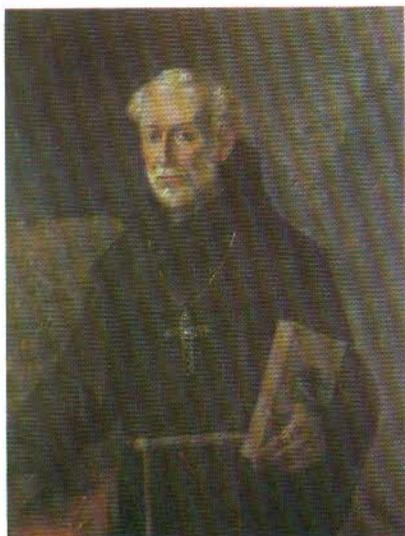
MARÍA CLARA MARTÍNEZ RIVERA

Bibliografía

Alvaro Barrios, Museo de Arte Moderno, Bogotá, 1977, texto: Eduardo Serrano ■ Alvaro Barrios: *veinte años entre el sueño y la idea*, Museo de Arte Moderno, Bogotá, mayo 1986, texto: Eduardo Serrano ■ BARRIOS, ALVARO. "Génesis de una idea". *Revista del Arte y la Arquitectura en América Latina*, Vol. 2, Nº 6 (Medellín, 1981), pp. 48-54 ■ RUBIANO CABALLERO, GERMÁN. "Artistas 'populares' y 'primitivos'". En: *Historia del arte colombiano*, Vol. XI. Barcelona, Salvat, 1983, pp. 1441-1460.

BARRIOS, FRAY JUAN DE LOS

Primer arzobispo de Bogotá, nacido en Pedroche, Extremadura, probablemente en 1497, muerto en Bogotá, en febrero de 1569. Tomó posesión de la silla arzobispal en 1553 y gobernó hasta su muerte, durante 16 años continuos. Como primer arzobispo de Bogotá le correspondió poner los fundamentos organizativos de esta Iglesia, y en ello radica uno de sus mayores méritos. Se hizo franciscano en la Provincia de los Angeles, donde recibió la ordenación sacerdotal hacia 1521. De su vida en España nada se sabe de cierto, sólo que fue presentado por el emperador Carlos V para obispo de Asunción de la Plata, y que fue nombrado por el papa Paulo III el 1 de junio de 1547. Con prontitud se embarcó hacia Asunción de la Plata, pero por causa de un temporal la flota en que viajaba se desbarató y fray Juan se vio forzado a regresar a España. De nuevo fue presentado por el rey, en esta ocasión para el obispado de Santa Marta en 1551, hacia donde se embarcó, desde San Lúcar de Barrameda, el 4 de noviembre de 1552. Tras un viaje muy azaroso, en el que sufrió toda clase de desventuras, como el naufragio de algunos de los barcos que conformaban la flota, el incendio de la nave principal y un ataque de corsarios, desembarcó en las costas de Santa Marta en febrero de 1553. A pesar de que tomó posesión de su sede samaria, de inmediato pensó en trasladarse a la capital del Nuevo Reino de Granada, tanto por las condiciones miserables en que encontró la ciudad, como por lo despo- blada, y porque ya el rey había en-



Fray Juan de los Barrios.
Oleo de Pedro A. Quijano, 1941.
Convento de San Francisco, Bogotá.

viado una cédula real al obispo de Santa Marta para que fuera a vivir a Santafé de Bogotá. A la capital llegó en julio de 1553. Innumerables fueron las dificultades que tuvo que sortear a fin de cumplir a cabalidad con su ministerio pastoral. Los principales desacuerdos fueron con las autoridades civiles, con quienes chocó frontalmente por causa de la ejecución de las llamadas Leyes Nuevas, en su carácter de obispo y protector de los indios. La tasación que hizo de los naturales del Nuevo Reino, para librarlos de la tiranía y extorsión en que los tenían muchos encomenderos, despertó en los colonos y algunas justicias reales una reacción muy contraria hacia él.

Al Consejo de Indias llovieron las quejas sobre fray Juan, principalmente de la Audiencia Real, que juzgaba intromisión suya en asuntos de incumbencia civil. Esta colisión de autoridades, alimentada por el patronato regio, ensombreció la acción propiamente espiritual del prelado. No obstante, una de sus mejores realizaciones en el campo pastoral fue la promulgación y realización del primer sínodo diocesano, realizado entre el 24 de mayo y el 3 de junio de 1556, en el cual participaron todas las fuerzas vivas de la Iglesia neogranadina. Dividido en 10 títulos, el sínodo legisla acerca de la administración de los sacramentos, la enseñanza de la doctrina, la práctica de la misma, los deberes para con los indios y otros

puntos. Al tratar de poner en práctica las normas del sínodo, fray Juan encontró gran oposición por parte de la Real Audiencia y, sobre todo, de los encomenderos, a quienes les parecieron sumamente gravosas las obligaciones que se les imponían. Otra obra emprendida con mucho entusiasmo por fray Juan fue la construcción de la catedral, que por desgracia se desplomó completamente la víspera de su inauguración en 1565. Este hecho descorazonó al prelado, pues había consumido mucho dinero, trabajos y tiempo durante los casi 10 años que había tomado levantarla. Más perdurable fue la obra del hospital de San Pedro, para el que dejó las casas de su morada, contiguas a la catedral. En este hospital debían ser atendidos preferencialmente los pobres de la ciudad. Sobre las cualidades morales de fray Juan de los Barrios, su primer biógrafo, el franciscano fray Esteban de Asensio, se extiende en ponderaciones. Dice que fue muy aprobado varón en vida y costumbres, hombre pacífico y ejemplar, que predicaba con gran espíritu y que había gobernado «con gran santidad y bondad y celo de buen pastor». Afirma que en el comer, vestir, conversación y recogimiento guardaba y seguía las costumbres antiguas de la Orden Franciscana; que consolaba a sus pueblos con sus sermones, que se compadecía de los pobres y necesitados, favoreciéndolos con limosnas. En una frase, resume su carácter firme: «Era recto en el gobierno pastoral, teniendo en pie su jurisdicción eclesiástica sin respetos humanos al poderío secular». Asensio se preciaba de haberlo conocido muy de cerca y de que el prelado lo hubiera tenido por confesor y, además, de que lo «solía tomar por acompañado en negocios secretos de Inquisición». Este mismo biógrafo, que escribe en 1585, refiere que el prelado murió repentinamente de la enfermedad de asma, «de la cual era muy trabajado», en febrero de 1569. Fray Juan de los Barrios no alcanzó a vestir el palio arzobispal, pues cuando éste llegó, traído por el deán don Francisco Adame, juntamente con las bulas de su nombramiento como arzobispo, hacía poco había muerto [Ver tomo 7, *Instituciones*, pp. 208-210].

LUIS CARLOS MANTILLA

Bibliografía

ROMERO, MARIO GERMÁN. *Fray Juan de los Barrios y la evangelización del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, 1960.

BARROSO, FRAY DIEGO

Religioso franciscano nacido en Cartagena, el 12 de julio de 1658, muerto en Bogotá, el 20 de octubre de 1734. Llamado por el humanista santafereño José Ortiz y Morales, «el oráculo de la Provincia de los frailes menores», se le considera el verdadero fundador, en el año 1715, del colegio de San Buenaventura. Hijo legítimo de Domingo Barroso y María Piñero, fue bautizado con el nombre de Santiago, el cual mudó al hacer su profesión religiosa. Pidió su ingreso a la Orden Franciscana en el convento de Nuestra Señora de Loreto de Cartagena, en octubre de 1674, y fue admitido para comenzar el noviciado al año siguiente. Su carrera en la Provincia Franciscana fue brillantísima, como lo demuestra el hecho de haber ejercido los principales oficios y, sobre todo, el de Ministro Provincial en tres períodos distintos. Su obra más connotada en la Provincia Franciscana fue el Colegio de San Buenaventura, que aunque fundado desde 1697, consiguió su consolidación y prestigio académico bajo la regencia y rectoría del padre Barroso. Fray Diego sufrió grandes contradicciones y aun calumnias por parte de sus propios hermanos de hábito, las cuales motivaron una real cédula para que compare-



Fray Diego Barroso.
Oleo de autor anónimo.
Convento de San Francisco, Bogotá.